LA MUJER

como razón y fuerza revolucionaria

de Raya Dunayevskaya

CUADERNOS FEMINISTAS Nº 1

Traducción: Isabella Falco 2da. Edición ampliada

PUBLICACIONES ALIMUPER



PREBENTACION

Raya Dunayevskaya ha dedicado las últimas cuatro décadas de su vida al movimiento marxista, y en ese lapso ha lógrado desarrollar todo un cuer po integral de ideas revolucionarias, siendo la más importante de ellas la filosofía Marxista-Humanista propiamente dicha, tal como ésta se aplica a la clase trabajadora, a la dimensión negra y a la liberación de la mujer en los Estados Unidos de Norteamérica.

Nacida en Rusia, fue llevada a los Estados Unidos de muy pequeña, y ya en 1937-38 se corvirtió en secretaria de León Trotsky exilado en México. A comienzos de la Segunda Guerra Mundial, rompe con Trotsky y ès a partir de ese momento que empieza a desarrollar la llamada filosofía Márxis ta-Humanista. Los innumerables libros y folletos que desde entónces ha publicado en distintos países del mundo han contribuido enormemente a la comprensión del movimiento marxista internacional y de los movimientos - de liberación en general.

En Octubre de 1981 con ocasión de la visita a Lima de Anne feminista, discípula de Raya Dunayevskaya y militante de "Women's — Liberation News and Letters Committe", ALIMUPER publicó un ensayo de la filosofía marxista, titulado: "La Mujer como Razón y Fuerza Revoluciona ria"*, iniciando así su serie "Cuadernos Feministas". Anne en es ta ocasión ofreció un ciclo de charlas a invitación nuestra, sobre la personalidad y obra de Rosa Luxemburgo, tomando como punto de partida — los aportes de Dunayevskaya en torno a la figura de la gran revolucionaria.

Esta segunda edición contiene además el texto de una de las conferencias de las sobre Rosa Luxemburgo y que hemos titulado "Rosa Luxemburgo y el Feminismo". De esta manera respondemos al interés que ha manifestado un amplio público al respecto, interés que demuestra que las lecturas re lacionadas al tema de la mujer y su problemática son bien recibidas por un gran número de lectoras. Esto decididamente nos anima a seguir esfor zándonos por brindarles periódicamente lecturas igualmente provechosas — como la presente.

Lima, Marzo de 1982

** Guyo nombre de pluma es Anne Molly Jackson.

Traducción de un documento publicado en inglés: "Woman as Reason and Forse of Revolution", publicado por Women's Liberation News and Letters Commitées, en Marzo de 1981.

SELECCIONES DE FILCSOFIA Y REVOLUCION

de Raya Dunayevskaya

:.. Comparen esta visión de un líder con la visión de una mujer negra de las filas del movimiento de liberación de la mujer:

No estoy convencido que la liberación negra -tal como se proposenta- va a significar verdaderamente mi liberación. No estoy tan segura de que cuando llegue el momento de "enfundar mi pistola", no me van a poner una escoba entre las manos, como les - ha sucedido a tantas de mis hermanas cubanas."

... Cuando esa liberacionista de les mujeres negras expresó el temor de que cuando tuviera que guardar su pistola le pondrían una escoba entre las manos otra vez, ella estaba expresando una de las nuevas fuerzas — más anti-elitistas, una de las nuevas pasiones que había irrumpido en el escenario histórico y que estaba planteando preguntas totalmente nue vas.

Es verdad que éstas son preguntas que se dirigen al mundo capitalista — privado, específicamente a los Estados Unidos. Pero las mujeres esta ban diciendo: "Nosotras no seremos más objetos —objetos sexuales sim plemente, o robots que cuidan de la casa, o mano de obra barata que us tedes pueden solicitar cuando no hay hombres suficientes y luego despedir."

Estas mujeres también estaban reclamando que se les devuelvan sus cabe zas, y esto fue precisamente lo que sorprendió, sobre todo a la Izquier da Nueva (New Left). Ellas que habían participado activamente a todo — lo largo de las luchas de liberación se negaron a continuar siendo las mecanógrafas, mimpeografiadoras, las "damas auxiliares" de la Izquierda. Reclamaban que acabe la diferenciación entre trabajo mental y manual, no sólo como "objetivo", no sólo como reinvidicación contra la sociedad capitalista, sino como necesidad inmediata dentro de la misma Izquierda, especialmente en lo que se refería a las mujeres. Tampoco dudaron en criticar y señalar el machismo chauvinista dentro del movimiento negro de liberación. Mujeres blancas y negras se unieron para combatir con tra la arrogancia de un Stokely Carmichael, quien había dicho que "la única posición para una mujer dentro del movimiento es la inclinada y dispuesta."

Tan inflexible e insistente fue su ataque al elitismo y al autorita rismo que incluso la misma estructura de los nuevos grupos de Libera ción de la Mujer, los pequeños grupos que aparecieron por todas par tes, representaba un esfuerzo por hallar una forma que permitiera — el auto-desarrollo de la mujer individual. No consideraban a los grupos de mujeres establecidos porque esos estaban también muy es tructurados y preocupados con las mujeres profesionales de clase me dia. Querían liberar a todas las mujeres —especialmente— negras, — obreras, chicanas, indias.

Ya fuera cuestión del derecho al aborto, o de igual salario, o de control sobre la propia vida, la palabra clave era AHORA. La liber tad era ahora, hoy, no mañana, ni hablar de pasado mañaña. significaba no esperar el día de la revolución, ý menos explúir la lucha política la cuestión de la relación hombre—mujer. Las muje res ya no conșideraban ese asunto sólo de carácter puramente perso-nal, ya que esa era la forma más común de hacer que las mujeres sintieran aisladas e inútiles. El hecho de que la libertad estuvie ra en el aire significaba que ellá ya no estaba sola, que habían les formando un movimiento, una fuerza. La individualidad y la 00 lectividad se hicieron inseparables en las mahifestaciones de Agosto de 1970. Y, por primera vez, la historia no era cosa pasado, sino que se estaba haciendo. Y ahora que la estaban hacie<u>n</u> do, no existía la sensación de estar perdidas en una colectividad,si no que, por el contrario, cada una se individualizaba a través de es te proceso histórico.

Así pues, a pesar de la publicidad adversa què se hizo acerca de - "chicas malas quemando sus sostenes" y de las otras tonterías que - los machos chauvinistas acentuaron para que el movimiento pareciera tonto, más y más mujeres se adhirieron a él. Diferentes tipos de mu jeres que nunca antes se habían adherido a un movimiento, se hicieron activistas y pensadoras. Además de aquellas que se llamaban a sí mismas miembras del movimiento, miles de mujeres más expresaban - las mismas ideas, desde las organizaciones de madres mantenidas por el Estado, hasta las que nuevamente intentaban sindicalizar las in-- dustrias propias de mujeres trabajadoras luchando: contra la discrimi nación aceptada por los sindicatos ya existentes. Y las muchas vo ces expresando las ideas de la Liberación de la Mujer no fueron re

sultado de que las mujeres leyeran el libro <u>Política Sexual</u> de Kate , Millett o cualquier otro de los libros menos serios que se escribie ron acerca del tema, sino del hambre por nuevos roles en la sociedad y por nuevas relaciones entre ellos, aquí y ahora.

En vez de captar el eslabón de continuidad entre las luchas de hoy y aquello que Marx vio surgir, o de escuchar las nuevas voces , los "marxistas" de hoy en día son el mejor ejemplo del concepto que Marx desarrolló de ideología como falsa conciencia. Sè yen a sí mismos - como los líderes, o por lo menos los políticos, que pueden pfrecer "una myaluación racional de la ideología feminista" y miran por deba jo a las mujeres rebeldes de hoy llamándolas apolíticas, como si eso quisiera decir que no tienen nada que decir que valgá la pena y que el movimiento no tiene valor objetivo. Es verdad que a partir de las manifestaciones masivas de mujeres, especialmente en Nueva York en 1970, todos los partidos quieren utilizarlas. Ese es precísamen te el problema.

La característica singular del Movimiento de Liberación de la Mujer de hoy es que se atreve a desafiar lo que es, incluyendo el machismo chauvinista no sólo existente bajo el capitalismo sino también den tro del movimiento revolucionario. El temor à désenmascarar este ma chismo chauvinista lleva sólo a la inutilidad. Darle cara a la rea lidad, y no darle la cara por pura voluntad, sino plenamente cons-cientes de todas las fuerzas que se alinean contra nosotras, única forma de asegurar la unión con otras fuerzas revolucionarias, especialmente las fuerzas trabajadoras, que cumplen una función tan estratégica en la producción ý que además tienen su propia dimensión negra. Pero el hecho de que no sea posible vencer complétamente al machismo chauvinista mientras exista la sociedad de clases no inval ${f i}$ da de ninguna manera el movimiento, así como ninguna lucha de libera ción debe ser invalidada. Al contrario, el hecho de que haya un Mo vimiento de Liberación de la Mujer bastante expandido prueba que es una idea-cuýo momento ha llegado y una parte integral del organismo de la liberación...

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION DE LA MUJER,COMO RAZON Y FUERZA REVOLUCIONARIA

de Raya Dunayewskaya

"En lo profundo de la mina en Siberia, mantén tu paciencia orgullosa; tu amarga labor no se perderá.
Liberando el pensamiento rebelde....
Las pesadas cadenas caerán,
las paredes se derrumbarán con una sola palabra; y la libertad te saludará con la luz,
y tus mermanos te devolverán la espalda. n

Este poema de Pushkin acerca de la revolución diciembrista de 1825 — puede parecer-no tener ninguna relación con el Movimiento de Liberación de la Mujer de hoy en día. Pero, el mismo hecho de que en 1953 los prisioneros políticos de los campos de trabajo forzoso en Varkuta lo usarán como su canción de libertad, ilustra la universalidad y la individualidad de las luchas de liberación. Está claro que el poema no significaba tan sólo una lucha contra el zarismo. Lo que paspiraban los luchádores de liberación del siglo XX, al luchar contra el stalinismo, no era un retorno a lo pasado, sino un alcanzar una dimensión totalmente nueva.

Fue esta aspiración, no solamente por un tipo de libertad en particular, sino por la liberación total. La que enunció una nugva etapa en la conciencia de la libertad. Es en este sentido que la mujer de Es tados Unidos ha comenzado a hablar de su esclavitud. Jodo lo que se diga acerca de la mujer en Estados Unidos como "la mujer más libre del mundo" no ha evitado, ni evitará que ellas se sientan encadenadas; ni podrá cambiar su concepto de liberación que implica mucho más que no ser una esclava doméstica y tener derocho al voto. Recla man que mientras sean objetos (aún cuando esto signifique ser un objeto de amor), no serán verdaderamente libres, se niegan a pararse a gritar vivas por ese tipo de "amor". Reclaman ser seres humanos ín tegros.

Deșde que se creó el mito de Eva dándole la manzana a Adán, se ha presentado a las mujeres como diablos o ángeles, pero definitivamente no como seres humanos. Sólo un filósofo, Hegel, relacionó el mi

to,no con el pecado, sino con el conocimiento. No hay duda que el concepto de conocimiento es un paso más allá del concepto de pecado, pero eso casi no se ocupa del hecho de que se culpa a la mujer de la expulsión del paraíso. En la literatura, parece que se nos ha encontrado siempre culpables desde ese entonces. La presentación de las mujeres hoy día ya sea como rubias tontas o diablos, mantiene en pie el mito machista chauvinista.

Comencemos con Grécia, no sólo como la cuna de la civilización occi dental, sino como cuna de la tragedia dramática. Tomemos la Orestia da, la trilogía más grande de la literatura dramática. Hasta hace poco, no me parecía haber visto nada machista en este discurso. Es toy segura de no ser la única. La persecución de las furias, después, de que Orestes ha matado a su madre por haber matado a su padre, es tan intensa, que el público se siente feliz cuando Atenea lo pronuncia con inocencia:

"Así por Orestes se echará este voto.

No nací de una madre, y en todas las cosas (
excepto mi matrimonio, yo, la hija de mi padre,
con todo el corazón alabo lo masculino.

Por tanto no le daré más valor
a una mujer asesinada pórque asesinó
a su señor marido y dueño de su casa.

Por sobre un voto igual vence Orestes."

LA LITERATURA Y LA HISTORIA: La Dimènsión Negra

Siendo toda la historia, historia contemporánea, no podemos evitar ver el mismo drama con ojos de hoy, con la conciencia del Movimiento de Liberasión de la Mujer. Esta vez, cuando ví el drama en - Ypsilanti donde tratábamos de recrear las trage dias griegas y también las comedias, en un (más o menos) teatro griego genuino con un director griego y Judith Anderson como Clitemnestra, me decía a mí misma: "Bueno, qué sabes, aquír esta Atenea diciéndonos que puesto que ella nació enteramente de la frente de Zeus, parace que una ma dre no es más que un receptáculo para la semilla del hombre y que , por lo tanto, Orestes no ha cometido al crimen más terrible de este mundo al matar a su madre." A pesar de que las palabras son dichas

por una mujer, es un discurso tipicamente machista chauvinista. Lo que quiero decir es que esta toma de conclencia es lo que el Movimien to de Liberación de la Mujer ha aportado al feminismo actual.

Ya sea que hablemos de los personajes femeninos en la tragedia griega —Clitemnestra, Medea, Electra,— o si miramos a la Lady Macbeth de Shakespeare o a esa horrible criatura del Rey Lear, Goneril; incluso si nos trasladamos al siglo XX, ya sea la obra El Luto le sienta a Electra de Eugene O'Neill o a Las Moscas de Jean Paul Sartre, los dramaturgos paracen no estar haciendo otra cosa que trayendo a los mismos personajes a la actualidad. El hecho es que la literatura , aún en súa mejores exponentes y momentos, refleja la sociedad mascu lina en la que vivimos, lo que, a su vez, nos afecta a todos, incluyendo a las mujeres. Nó escaparemos de los discursos machistas chau vinistas que ealen de nuestras propias bocas hasta que no rompamos desde sus raíces a esta sociedad alienada.

En contraste con los mitos de la pre-historia y de la literatura, la historia de las luchas de liberación de las mujeres, las muestran en una luz muy diferente. Esto es particularmente obvio en los Estados Unidos, donde la dimensión negra se convirtió en un catalizador de la liberación mucho antes del Movimiento de Liberación de la Mujer de hoy. Surgió durante el movimiento abolicionista, cuando las - Sojourner Truths y las Harriet Tubmans eran oradoras, "generales", li deres, mientras que las mujeres blancas eran todavía mayormente las que organizaban los pionios, conseguían el dinero, y estaban -bajo todo punto de vista- subordinadas a lós líderes abolicionistas masculinos. Cuando las mujeres blancas de clase media vieron a las mujeres negras siendo y actuando como las líderes del Ferrocarril Subte rráneo, las mujeres blancas decidieron ser algo, más que doncellas de servicio. El movimiento sufragista surgió a partir del movimiento - abolicionista.

Por alguna razón peculiar, en su primera convención en 1848, las mujeres tódavía sentían que un hombre tenía que actuar de moderador en sus reuniones. Pronto se dieron cuenta que, a pesar de que el Movimiento Abolicionista era, de lejos, el movimiento más avanzado de la época, tenía todavía muchos prejuicios en cuanto a las mujeres. Los hombres abolicionistas, que estaban dando su vida para acabar con la

esclavitud, se negaron a moderar la reunión de las mujeres. El único que aceptó fue Frederick Douglas. (Para ser justa con el fundador del Abolicionismo, debo decir que cuando la Conferencia Anti-Es clavitud en Inglaterra se megó a dar asientos a las mujeres delegadas, obligandolas a sentarse en el balcón (o galería), Un. Llòyd Garrison, quien debía dar el discurso principal en la Conferencia, se negó a hacerlo. Se sentó con las mujeres en la gelería en señal de protesta.)

Las sufragistas, a pesar de ser mujeres de clase media, fueron muy — lejos en la lucha por más que derechos para sí mismas, en la medida en que estuvieron relacionadas con las mujeres negras y las proleta rias. Pero luego de la abolición de la esclavitud, Susah B. Ànthony y Lucrecia Mott y todas las demás mujeres que siguieron la larga y ardua tarea, mostraron señales de que el movimiento se hacía más an gosto respondiendo a líneas de clase. Cuando finalmente obtuvieron el voto, estaba ya demasiado alejado de las necesidades y actividades de las mujeres proletarias. Esta separación a lo largo de líneas de clase, no se ha terminado aún, por lo que hoy tenemos que enfrentar esos degradantes comerciales en la televisión que intentan vendernos la idea de que la dura batalla por la igualdad ha sido solucionada — con nuestro derepho a usar mini-falda (por lo menos hasta que los — dictadóres de la moda no nos digan otra cosa) y con "nuestra propia" marca de cipatrillos.

En contraste con el pasado, todo el pasado, incluyendo algo del pasa do revoluciomario, y las mujeres que "lo lograron" en el mundo de los hombres, las mujeres del móvimiento de liberación de la mujer de hoy no sólo se níegan a aceptar lo que no sea la libertad total, sino que además se niegan a que llegue el "día después de" la revolutión para obtenería. Todo lo contrario, ella será parte de ese proceso histórico de hacer que la libertad sea algo real para todos.

Lo Nievo del Movimiento de la Liberación de la Mujer de Hoy

La característica singular del MLM se ve fambién es esto, en que has ta las mujeres revolucionarias están diciendo: "no esperarémos a ma nana para obtener nuestra libertad. Estémos comenzando la lucha hoy

día. No esperaremos que los camaradas hombres consigan nuestra li beración. Lucharemos por nosotras mismas. Nos negamos a subordinar la a otro movimiento; el MLM es en sí mismo, una fuerza revolucionaria hacia la liberación total para todós. El surgimiento de un MLM independiente es prueba de la validez de su existencia independiente. Eso no se creó de arriba; no fué construído por los hombres, ni si quiera por hombres revolucionarios; no se cerrará, no desaparecerá para que un partido político, como por voluntad general, sea pre-emi nente."

Y debo añadir que, a diferencia de mi generación cuyo objetivo era ser "como hombre" (ya que parecían tener todos los privilegios), la
nueva generación de "feministas" no quieren ser "como hombres". Las
mujeres jóvenes sienten que los hombres también son seres alienados,
y quieren ser seres humanos íntegros. Habiendo visto cómo révolu-ciones, como la gran revolución rusa se han agriado, y cómo la China
-e incluso la cubana- permanecen incompletas, ellas han añadido a su
sentido de revolución mundial que ésta sea no sólo contra el viejo sistema de explotación, sino que plantean como objetivo una sociedad
totalmente nueva construida sobre bases verdaderamente humanas.

Puesto de modo diferente, ellas no consideran que la relación entre hombre y mujer sea un "asunto privado" ni entes, ni durante, ni después del día de la revolución. Precisamente porque se ha tratado co mo un asunto privado, era fácil jugar a esperar "al día después". Si vamos a empezar esa lucha de liberación hoy "y eso es lo que las mu jeres han empezado durante años— la relación entre un hombre y una mujer no se puede tratar como un asunto privado, como si fuera tan sólo un asunto entre mario y mujer, o madre e hijo, o hija soltera y padres. Esa es sólo una forma más de lograr que las mujeres: se sientan aisladas e indefensas. Una vez que existe un Movimiento de Liberación de la Mujer, cambia toda la atmósfera del país, tanto que aún cuando se trate de establecer relaciones personales con un enemo rado o un esposo, con padre o hermano, ya no te sientes sola, así co mo tampoco fe sientes sola cuando luchas por el derecho de abortar.

La colectividad y la individualidad se han hecho inseparables no solaménte porque después de que has tenido tu batalla en tu casa, pue des venir al MLM à uha reunión y escuchar acerca de las luchàs de —, otras, siño también porque existe un nivel más alto de conciencia - que te hace ver que, sèa hombre o mujer, él o ella "se individualiza sólo a través del proceso de la historia."

Signto criticar a la organización frente a la cual estoy hablando -claro que aprecio que me hayan invitado a hablar acerca de la libe ración de la mujer. Pero me chocó oir que ustedes todavía usan la 🗕 palabra "auxiliar"- mujeres auxiliares de lá Sociedad Ético-Cultu ral. Las mujeres no son "auxiliares". Como han visto, el origen histórico del Movimiento de Liberación de la Mujer, aún cuando centrara en conseguir el voto, nació en oposición al hecho de ser me ras "auxiliares" del Movimiento Abolicionista. Hoy, como veremos después, se va mucho más allá de las lughas políticas por obtener él derecho al voto o a la propiedad. Cuando les hablé al grupo de libe ración de la mujer de la Universidad de Chicago, me presentaron esta disticas acerce de cuán pocas mujeres son catedráticas, las restricciones que existen en lo que se refiere a ascensos y promociones,etc., etç: -Las mujeres trabajadoras están reclamando sus derechos. claro que la lucha ho se detendrá antes de obtener la liberación to. tal.

Lo que entra en juego ahora es una filosofía completamente nueva.Don de Hegel había movido el mito de Adán y Eva de la teología del pecado a la esfera del conocimiento, Marx veía la historia como el desarrollo del trabajo, y por consiguiente, veía la necesidad de una nueva forma de vida, de una filosofía de liberación que él llamó / Huma nismo nuevo. En sus primeros ensayos humanistas, él insistía que — mientras habláramos de diferentes formas de propiedad, nunca lograría mos nuevas relaciones humanas, y menos en lo que se refiére a la relación de hombre a mujer.

Marx insistía que la propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos — que pensamos únicamente en posesiones. Constantemente sustituimos — un "ser" por un "tener". Pero la abolición de la propiedad privada no traería por sí sola una nueva sociedad, como pensaron los comunistas vulgares; Marx insistía que eso sería "negar la personalidad del hombre", y ni mencionar la relación más fundamental de todas, la del hombre a la mujer.

Este tipo de relaciones totalmente nuevas son a las que aspirah chas de las del Movimiento de Liberación de la Mujer. Hay muchas va riedades de grupos, desde la abuela de todos -la Organización Nacio nal de Mujeres (NOW), que está dirigida a mujeres profesionales- has ta WRAP que se preocupa no sólo por el status de las mujeres en mundo académico, sino también por verdaderas luchas de clase espe. cialmente por aquellas que tocan a las mujeres trabajadoras de hospi tales y sus reclamos por obtener una guardería infantil para las dres trabajadoras), hasta la coalición de liberación de la mujer de Michigan que mantiene, la estructura de pequeños grupós: funcionando como núcleos descentralizados. Me interesan sobre todo; las mujeres de Detroit que han sacado este folleto, Notas acerca de la liberación de la mujer: Hablamos en muchas voces, en el que hay negras, blancas y chicanas, proletarias y estudiantes, y quienes no separan la "cultura" de la filosofía total. Las muchas voces inclu yen tanto las apolíticas como las marxistas-humanistas, pero las úl timas som la minoría, deliberadamente la minoría entre las muchas vo Me quata ria leerles dos trozos que son contribuciones de muje Una, Ethel Dunbar, critica a la mujer blanca: res negras.

"Los hombres han malogrado el mundo al organizarlo como una so ciedad de odio. Es por eso que hoy las mujeres blancas no pue den sentarse con las mujeres negras a conversar acerca de los problemas de las mujeres. Los hombres blancos les han enseña _do durante tanto tiempo que ellas som mejores que las negras , y siempre les sale ese aspecto. Hace algunas semanas asistí e una discusión acerca de los derechos de la mujer... en la que una blanca, una vieja política, dijo que acababa de abandonar ` un grupo de su sindicato que estaba discutiendo los problemas de las mujeres en el trabajo. Surgió el asunto de la lucha de las mujeres blancas por un salariò más alto, porque hasta los hombres negros ganaban más que las mujeres blancas. una mujer negra, me dio rabia ver cómo lo decian, porque ba como que las mujeres blancas pensaban que debían ganar más que los hombres negros. Los hombres negros trabajan muy, muγ duramente. Y hay algo equivocado en toda esa manera de pen. Las mujeres blancas tienen que asegurarse que no están siendo confundidas e influenciadas en su pensámiento por lờs hombres blancos."

En cambio, la otra trabajadora megra estaba preocupada por él hecho de que las obreras negras "están tan ocupadas con otras luchas referentes al trabajo y a la discriminación racial, y signten que estas luchas son más importantes y que hay que hacerlas primero. Pero, en realidad, deberían ir todas juntas, porque todas están en la misma vena. Yo lucho por alquien que es a la vez una mujer y negra; para mí es la misma lucha... Soy divorciada y es difícil estar sola. Pero tengo demasiado ya como para emprender proyectos, y los hombres son proyectos."

Tratar de hegar que los hombres son "proyectos", sentirse incómodas porque las mujeres son "apolíticas" (y por lo tanto "retrógasdas") y pensar que la preocupación por el machismo chauvinista va en detrimento de la "política socialista", te lleva, necesariamente, a degra dar el concepto mismo de socialismo revolucionario a una variedad de reformismo, a "un feminismo radical en proporción a la eficacia y so fisticación políticas de los reformistas." En conclusión, por lo tanto, quiero hacer añora una crítica à la "Izquierda", vieja y nue va, y hacerlo desde el punto de vista del Humanismo de Marx.

El Humanismo de Marx y los Marxistas de Hoy

No fue sólo el joven Marx quien demostró el estado decrépito del capitalismo a través de la explotación del trabajo y del análisis de los cinco sentidos del estado alienado que la sociedad de explotación les impone: "En lugar de todos los sentidos físicos y espirituales, está el sentido de poscejón, que es la alienación de todos los sentidos." El Marx meduro del Grundrisse declara que continua ría la fragmentación del individúo mientras no reunamos al hombre pensador y al hacedor. Claro está que en lo que a la esclavitud de la mujer se refiere, ésta ocurrió en la sociedad comunal, antes de la institución de la esclavitud, y además, el trabajo no-remunerado de la esposa y los hijos continuó después de la abolición de la esclavitud.

Lo que quiere dacir Marx es que nada, nada que no sea "un nuevo e <u>in</u> tegro naturalismo à Humanismo", es decir, el auto-desarrollo de hom bres y mujeres (e incluso de los niños, pues todos sufrimos por vivir en lo que Marx llamaba la "pre-historia" de la humanidad), la re

constitución del individuo como ser humano pensante, trabajador y apasionado significará una <u>nueva</u> sociedad. Así pues, la abolición — del capitalismo privado es sólo la "primera negación". Esto también debe trascenderse, pues "sólo trascendiando esta mediación (comunis mo)... surgirá el Humanismo seguro, comenzando de sí mismo."

Como hemos mostrado, éste no es solamente el joven Marx (1844), sino también el Marx maduro del <u>Grundrisse</u> (1857). Es más, se trata de un Marx en la cúspide de la actividad (teóricamente, en <u>El Capital</u>; práctica y políticamente en <u>La Comuna de París</u>) y hasta su muerte en 1883. El fetichismo que Marx descubre de la Forma de los bienes y prodúctos no es sólo con el propósito de mostrar que lo que aparece en el mercado como si fuera un canje igualitario de bienes ea, en realidad, una relación de explotación entre el capital y el trabajo al momento de la producción. Es también, y por sobre todo, para de mostrar que "la apariencia fantástica" es real. Esto es en lo que - se han convertido las relaciones humanas en una sociedad de clases; el trabajo se ha minimizado, se hà convertido en una cosa como si el trabajo fuera nada más que una extensión de la máquina. Así pues, lo viejo debe ser derrocado, raíces y ramas -su ideología- (falsa con ciencia)y su explotación.

En vez de captar el eslabón de continuidad que hay entre las luchas de hoy y lo que Marx vió emerger, o de escuchar las voces nuevas, los "marxistas" de hoy en día son los mejores ejemplos del concepto · de Marx sobre la ideología como falsa conciencia. Se ven a sí mismos 🗕 como "los líderes", o por lo menos còmo los políticos que pueden ofre cer "una evaluación racional de la ideología feminista", y menosprecian a las mujeres rebeldes de hoy por "apolíticas", como si la polí tica fuera el equivalente de una filosofía de liberación. No se sen sibilizan ante la desconfianza que les inspiran a los nuevos des porque no pueden concebir que el Movimiento de Liberación de la Mujer tiene razón al considerar a los políticos como un grupo más que quiere transformarlas en simples auxiliares de otros movimientos. A ellas les resulta igualmente desagradable que les pidan simplemente formar un "Comité de Apoyo al Partido Socialista de los Trabajado res" o que las inviten "a construir un partido de trabajadores". Es tán seguras de que las están usando, cuando alguien como Claire riarty salta a conclusiones equivocadas diciendo que "así como el 🕒

'problema negro' es, en verdad, un 'problema blanco', el chauvinismo debería ser la preocupación de los hombres."

La verdad es justamente lo contrario. Mientras que los socialistas se ocupaban de proclamar la imposibilidad que los negros resolvieran el "problema negro" por sí solos, los negros crearon su propio movimiento independiente de masas. No fueron los trabajadores ni los socialistas quienes actuaron como el catalizador para el movimiento an tirguerra y dieron nacimiento a una nueva generación de revolucionarios, sino que fue la revolución negra la que cumplió como catalizador y razón, y sigue siendo ese incesante movimiento hoy día. Mante ner que las mujeres rebeldes deben añora considerar el machiemo chau vinista como "el problema de los hombres" puede sonar tan tremendo romo El Segundo Sexo de Simone de Beauvoir (ella fue quien lo proclamó más fuerte en primer lugar), y puede producir unas cuantas mujeres más que alcanzan éxito en el mundo de los hombres. Pero el movimiento no fue creado por ella, sino por esas mujeres "apolíticas" que tomaron el asunto en sus manos.

La actitud de los marxistas de hoy hacia la liberación de la mujer — no está ayudando, sino que está poniendo al movimiento en peligro, — justo cuando éste está tratando de vencer su propio empiricismo y su desconfianza de los ideólogos, y está empezendo a buscar una teoría pera una filosofía total que sea una forma de vida en busca de otras fuerzas vivas de liberación que buscarían ser hombres integros así como ellas buscan ser mujeres integras. Los comunistas, socialistas, troskistas, maoístas y aún los fidelistas no pueden, después de todo, esconder el hacho que, a pesar de las innumerables mujeres revolucionarias, y de las muchas mártires que han habido, hubo una solamente que ha servido no sólo como músculo revolucionario sino también — como teorizadora revolucionaria: Rosa Luxemburgo.

Necesitamos teorizadoras que puedan enfrentar los problemas de hoy. Es cierto que no se pueden crear mujeres teóricas vía el aislamiento de los hombres, ni tampoco si se pasan todo el tiempo denunciando el machismo chauvinista. ¿Pero por qué temer tanto a los "excesos" en cuanto a luchar contra el machismo, y por qué estar tan ansiosas por lograr que las mujeres "participen" en la creación de una "estrate—gia política", tanto que una es llevada a hacer declaraciones absur

das? ¡Así es como Claire Moriarty escribe con tanto entusiasmo acer ca de la tecnología y ya pareciera ser que ésta ha eliminado casi — hasta "la inconveniencia del embarazo"!! Claro que ella no quiso de cir algo tan absurdo. ¡¿Pero cómo pudo llegar a hacer decláraciones tan extravagantes?

La respuesta está en ella, este concepto elitista que la Îleva. inexorablemente a vulgarizar el gran descubrimiento de Marx: el ma
terialismo histórico. Separa tan tajantemente lo ideal de lo mate
rial que llega a decir: "Dada nuestra pósición de materialistas his
tóricos, comprendamos que los cambios en la conciencia no preceden
sino acompañan al cambio institucional, por tanto, es relativamente
inútil que las mujeres traten de combatir el machísmo chauvinista."

Allí, vemos cómo finalmente llegamos a la clave del asunto. Junto con el concepto del "atraso de las mujeres apolíticas" está el concepto de la inmovilidad de los hombres de su posición dominante de poder. ¡Pobre Marx! Además de todas las vulgáridades que le atribu yen los burgueses a su descubrimiento del materialismo histórico, — ahora tenemos a una socialista independiente que culpa à ese déscu—brimiento histórico de hacer que sea "relativamente inútil que las mujeres traten de combatir el machismo chaúvinista.

Es cierto que las condiciones materiales determinan la conciencia, y no viceversa, si vemos el espacio histórico del desarrollo de la hu manidad a través de la historia. La historia es proceso, es dialéctica. Cada unidad tiene su opuesto. El futuro está contenido en el presente. Las fuerzas opositoras de la sociedad existente no sólo luchan en su contra sino que también ganan conciencia del significado de su lucha y de la dirección apròximada que deben tomar para lle gar a ese futuro. Sino fuera así, Marx jamás habría podido eleborar una filosofía de la revolución: habríamos seguido siendo los hombres y mujeres uni-dimensionales que Herbert Marcuse cree que somos.

La dialòctica, aún en el concepto burgués e idealista de Hegel, fue un gran viaje de descubrimientos para todos pues hos permitió ver la dualidad antagonista de fuerzas opuestas que viven en el mismo país, estado, mundo. El genio de Hegel vió que el proceso mismo del traba jo produce, en el esclavo, "una mente pròpia."

Marx expresó esto más concretamente cuando dijo que la alienación — misma del trabajador produce "una búsqueda de universilidad." ¡Si esto no fuera así, la humanidad podría esperar tranquilamente a que la luna visite la tierra!

Comparen las barreras que han construido los marxistas de hoy con la visión de Marx que podía describir la riqueza del futuro en el — Grundisse:

"Cuando la estrecha forma burguesa haya sido arrancada, qué es la riqueza, sino la universalidad de las necesidades, capacid<u>a</u> des, goces, poderes productivos, etc. de los individuos, produ cidos para intercambio universal? ¿Qué, sino el pleno desarro llo del control humano sobre las fuerzas de la naturaleza —tan to las de su propia naturaleza y las de la "llamada naturaleza"? ¿Qué, sino la elaboración absoluta de sus disposiciones creado ras,sin otra condición previa que su evolución histórica antece dente que hace de la totalidad de esta evolución -o sea,la evp lución de todos los poderes humanos como tales, sin que hayan sido medidos por ninguna vara de medir previamente adaptada un fin en sí mismo? ¿Qué es, sino una situación en la que el hombre no se reproduce a sí mismo en forma determinada alguna, pero si produce su totalidad? ¿Én la que no busca seguir siendo algo formado y moldeado por el pasado, sino que está en el movimiento absoluto de lo por venir?

La característica singular del Movimiento de Liberación de la Mujer de hoy es que se atreve a desofiar lo que se da, incluyendo el ma chismo chauvinista no sólo bajo el capitalismo sino también dentro del movimiento revolucionario, aún cuando hable en voces femeninas. El temor a desenmascarar este machismo chauvinista lleva sólo a la inutilidad y a ser indefensas. Hacerle frente a la realidad, y no por ser voluntariosas, sino con plena conciencia de todas las fuer zas alineadas en nuestra contra, es la única forma de asegurar la unión, con otras fuerzas revolucionarias, especialmente la fuerza de los trabajadores que está ubicada tan estratégicamente en la producción y además tiene su propia dimensión negra. Es cierto que no acaberemos con el machismo chauvinista mientras exista esta socie dad de clases. Pero podemos romper su monolitismo. Podemos presen

tar el desarrollo de las mujeres no sólo como fuerza sino también — como razón. Podemos ser catalizadores no sólo para nuestro desarro llo como seres humanos integros, sino también para el de los hom bres. El primer paso en esa dirección es enfrentar el desafío tal como se nos presenta, donde sea que se nos presente, cada vez que se manifieste, no importa con qué disfraz se presenta. El primer — acto de liberación es reclamar nuestras cabezas.

ROSA LUXEMBURGO Y EL FEMINISMO

The state of the s

Saludos del"otro EE.UU." Reagan al mismo trempo que amenaza a de 1 otros países, está tratando de revivir el capitalismo en sú propid país a costa de los pobres y trabajadores, y de manera maliciosa es tá tratando de términar con las derechos que han ganado los negros, latinos y mujéres durante las últimás dos décadas. Pero la resisitéhcia crece: Así como el movimiento anti∸guerra, anti-imperialis ta, anti-nuclear en CE.UU: ý en todo el mundo, hace posible para pa raplo em se invasión descarada a otros países, támbién los mientos de liberación en muestro país no desaparecerán, sino que se profundizarán -es imposible para las mujeres volver a la cocina tan to em Nueva York⊹como en Nicaragua∹⊱ ∵Nuestra época ha llegadò. una madurez tal, sobre la cuestión de la libertad, que tenemos la posibilidad, finalmente, de terminar con este mundo clasista, raci<u>s</u> ta y sexista, y comenzar who muévo sobre bases humaṇas. Ý yòóọcrểo que ahora las mujeres somos la ávanzada de está necesaria ción mundial. .

Las mujeres estamos redefiniendo la relación entre la liberación femenina y la revolución misma: Anadie puede volver a decirnos que "las mujeres sóló pueden ser libres después de la revolución" por que hemos empezado a aprender que es imposible tener una revolución real, total, social, sin las ideas de las mujeres sobre libertad en el mismo dentro del proceso. Estamos Viviendo este proceso ahóra: Observemás por un momento algunos de los acontecimientos del movimiento internacional de liberación de la mujera yo pienso que vere mos como las mujeres han transformado cada questión, desde las relaciones personales entre dos personas, hasta la misma naturaleza de esta podrida sociedad, sin separarlas.

Mr. Yo

En Japón, las feministas empezaron una campaña contra Ogiras de sexo" (viajes de récreo de hombres al Sudeste Asiático). Ellas enfatizatan esta manifestación de la explotación económica de Japón a esos países, así como protestan contra las actitudes de los hombres japoneses hacia las mujeres.

Por toda Europa y en EE.DU- las mujeres han hecho marchas para "re

allen ei a

tomar la noche". Lo Macen en aquellos lugares que no son seguros - para las mujeres si van solas por la noche. La cuestión del dere cho de las mujeres a controlar sus propios cuerpos -control de la natalidad- y de no ser maltratadas, está shora expandiéndose donde la violencia contra las mujeres es una forma de vida.

En nueva Zelandia, en las recientes manifestaciones contra el equi po sudafricano de rughy (un deporte parecido al fútbol), las líde res del movimiento contra el recismo eran mujeres Madri (indigenas) que no sólo conocen bien el recismo en su paía, sino que tampoco tiénen paciencia ante la pasividad de sus hombres para atacar una cosa tan sagrada como el rughy. Muchas mujeres fueron seriamente haridas cuando los fanáticos las atacaron por tratar de parar los partidos. ¡Qué intimamente ligados están el rácismo y el sexismo!

En EE.UU. Hay una dimensión feminista completamente nueva en el mo vimiento anti-guerra, anti-militarista y anti-nuclear. Jóvenes co mo las de Acción de Mujeres al Pentágono son muy diferentes a las mujeres del movimiento anti-guerra del pasado. No se basan solamen te en la cuestión de salvar vidas o parar el imperialismo, sino que ven el militarismo como el reflejo de una sociedad enferma y atrasa da. Cuando manifestaron ante el Pentágono les cantaban a los generales, "Quitenles los juguetes a los muchachos" ("Take the toys away fromm the boys"). Fueron arrestadas cuando tejian simbólica-mente desenr ollando madejas y enroscando la lanç en las puertas. del Centágono. Los soldados trataron de cortar la lana mientras que las mujeres la amarraron y hacían nudos mucho más rápido. Esto no es solamente un contraste de culturas o de creatividad versus. -destrucción. Las mújeres están desafiando todo equello que se asumido acerca de la organización de la sociedad y lo que significa ser humano.

Esta perapeçtiva claramente feminista pudo darse solamente en una edad tan madura como la nuestra. Pero, Les acaso accidental que du rante el tiempó de Rósa Luxemburgo fueron también las mujeres quie nes comprendiento de las mujeres de la Segunda Internacional mantuvo siem pre una lucha activa contra la Primera Guerra Mundial, aún después de que los líderes de la Segunda Internacional traicionaron al movi

miento revolucionario al comienzo de la guerga.

En 1915, en mitad de la guerra, las mujeres sostuvieron una Conferencia de Mujeres de las naciones en guerra. Rosa Luxemburgo estabá en la cárcel, pero su contínua obra teórica alcanzó e inspiró el movimiento de las mujeres. En esta carta ella le aconsejaba a una amiga suya que no se diera por vencida como lo había hecho su esposo:

"Te digo que tan pronto como pueda salir de aqui voy a perse-t guir y a molestar tu sociedad de ranas con trompetazos, con la tigazos y con sabuesos. Iba a decir como Penthesilea*, pero, Dios mío, ustedes no son Aquilea. ¿Es esto suficiente para ticomo saludo de Año Nuevo? Entonces, está segura que sigues siendo humana... Ser humano significa 'jugarse por entero' con alegría cuando es necesario, y al mismo tiempo disfrutar — cada día soleado y cada nube hermosa. Uf, no conozco ninguna fórmula para escribirte cómo uno puede ser humano..."

Esta carta aparece en la primera página de un libro nuevo de Raya — Dunayevskaya, la fundadora de Marxismo—Humanista en EE.UU., que se titula Rosa Luxemburgo, la Liberación de la Mujer, y la Filosofía de la Revolución de Marx.

Desde su martirio en 1919, la Izquierda no ha podido examinar seria mente las contribuciones teóricas —y las fallas— de Luxemburgo, y el nuevo movimiento feminista la ha ignorado completamente porque, su puestamente ella no escribió sobre mujeres. Ahora vemas que ella tu vo importantes relaciones con el movimiento feminista de su época, no sólo con el movimiento para organizar a las trabajadoras que dirigió Clara Zetkin, sino también con el movimiento revolucionario y antibe licista. También Dunayevskaya prueba como las relaciones personales de Luxemburgo influenciaron su desarrollo teórico, de una manera que sólo puede ser vista bajo una perspectiva feminista. De todas maneras, el punto no es sólo apreciar la vida de Rosa Luxemburgo sino — también entender sus fallas, para así poder aprender de esa época cómo prepararnos mejor para la revolución en la nuestra.

Sobre todo, Luxemburgo comprendió la importancia de la tegría revolucionaria, y trató —aunque yo no estoy de acuerdo de algunos de sus

^{*} La reina de las Amazonas

resultados— de elaborar el márxismo para su época. Luxemburgo lle gó a Alemania desde su nativa Polonia en 1899, e inmediatamente se viá discriminada por el partido más "avanzado" del movimiento socialista —porque ella era joven, polaca, judía, y sobre todo, mujer. Sin embargo, ella comenzó, también de inmediato, a luchar contra el reformismo de los líderes que iba a destruir esè movimiento, a tra vés de su famóso ensayo, ¿Reforma o Revolución?

En 1905, cuando estalló la révolución primera en Rusia, ella se fue a Polonia para unirse a ella, y aprendió mucho acerca de la im
portancia de la espontaneidad ý de su relación con la organización.
Cuando esa primera revolución rusa fue derrotada, ella empezó de nuevo a luchar en el partido, acerca del significado de la revolución. En su obra de 1906, La Huelga de las Masas, escribió:

"La revolución no es una maniobra de campo abierto del proletariado, aún si el proletáriado con la Social Democracia a la
cabeza juega el rol preponderante, sino que es una lucha en
medio de un movimiento incesante, el resquebrajamiento, de
rrumbe y la erradicación de todas las bases sociales. En po
cas palabras, el elemento de espontaneidad juega un rol tan importante en las huelgas de las masas en Rusia, no porque el
proletariado ruso carezca de "escuela", sino porque las revoluciones no están sujetas a las enseñanzas de los "maestros de éscuela."

Cuando la Internacional se reunió en Stuttgart en 1907, la revolución de 1905 ni siquiera estaba en la agenda. En esá conferencia, tuxemburgo fue muy clara, junto con Lenin y Trotski, en pasar una resolución cóntra cualquier guerra de los capitalistas que traspasa ra las fronteras nacionales. Sin embargo, el partido en Alemania empezó a comprometerse cada vez más con el gobierno, hasta que en 1910 Luxemburgo rompió con su líder, Karl Kautsky, En estos años – Luxemburgo no estaba solamente involucrada en dar conferencias y en desarrollar una lucha anti-imperialista a partir de la crisis de Marruecos, lo que a su vez, la llevaría a su máxima obra teórica, Acumulación del Capital, sino que ella también se dedicó a trabajar el aspecto de la problemática de la mujer, que hasta ese entonces ha bia dejado enteramente en manos de Clara Zetkin, quien estaba édi

tando la importante revista alemana de mujeres, Die Gleichett, desde 1891. La circulación de la revista aumentó de 9,500 en 1903 á 112,000 en 1913. Claro está que al inicio de la guerra, las miembras mujeres de la Social Democracia Alemana no eran menos de 170,000. Es evidente que tanto Rosa Luxemburgo como Clara Zetkin, la una extraordinaria teórica y la segunda notable organizadora, no eran excepciones dentro del supuestamente apático conjunto de muje rés alemanas.

Naturalmente, ninguna podía competir con Rosa Luxemburgo como teórica. Eso es cierto en los casos de genios, sean éstos hombres o mujeres. Pero como lo dijo una de las pocas personas que escribió acerca de esto, si no hubiera sido por las mujeres proletarias, "podría no haber habido una revolución en Alemania".

Luxemburgo pasó la mayor parte del tiempo entre 1913-1919 en la -cárcel. Fue puesta en libertad por la revolución justo dos meses y medio antes de ser asesinada por los antecesores de los nazis, y así la revolución fue decapitada.

Todas las biografías de Luxemourgo distorsionan sus contribuciones y su feminismo, y esto es precisamente lo que Dunayevskaya ha podido descubrir a partir de los escritos de Luxemburgo y es lo que ha elaborado en su nuevo libro. Claro que Luxemburgo nunca planteó una categoría de las mujeres como fuerza revolucionaria, y no habló en contra del machismo chauvinista en el partido pues ella lo consideraba la forma en que los hombres evitaban discutir sus desacuer dos teóricos sobre la revolución.

Nuestra época es completamente diferente. Después de sesenta años más de revolución, contra-revolución, casi-revolución, y revoluciones que se conviertan en lo opuesto, es imposible separar la teoría revolucionaria de las fuerzas vivientes para la revolución. Por haber estado elaborando el significado del Marxismo de Marx para nuestra época, no es accidental que, desde tiempo atrás, Raya Duna yevksaya haya señalado a las mujeres como una de las fuerzas que ha rán la revolución en EE.UU. Inmediatamente después de definir a Rusia como un capitalismo de estado, al principio de la década del 40, ella comenzó a buscar el opuesto absoluto de esta era del capi

talismo de estado. Buscó lo que Marx llamó las "nuevas pasiones y nuevas fuerzas" para reconstruir la sociedad en bases nuevas. Ella señaló a las mujeres y a los jóvenes —que no eran movimientos de masas— junto con los trabajadores y los negros, como las cuatro —fuerzas en EE_JU.

Cuando la organización <u>News and Letters</u> fue fundada en 1955, su constitución señaló a las mujeres como una de las fuerzas de la revolución en EE.UU. Cuando el actual movimiento feminista surgió, a diferencia de la mayoría de la Izquierda, Dunayevakaya vió qué importante era (ella entendió mejor que el propio movimiento, lo esencial que era un movimiento independiente de mujeres para la revolución actual). Este nuevo movimiento planteó las preguntas más profundas de nuestro tiempo: ¿qué pasa el día antes, el día de, y el día después de la revolución, qué significa mi libertad?

En 1971 establecimos un comité autónomo de mujeres llamado <u>Libera ción de Mujeres</u> -News and Letters, que publicó varios folletos co mo nuestra contribución al desarrollo de la teoría en el movimiento, al mismo tiempo participamos en muchas organizaciones feministas, mo vimientos que van desde la formación de sindicatos hasta la lucha - por los derechos al control de la natalidad. Este comité publica - su propia página en el periódico <u>News & Letters</u>, que fue establecido bajo el principio de que la gente hablara con sus propias pala bras.

En su último libro, <u>Filosofía y Revolución</u>, Dunayevskaya tituló el último capítulo "Nuevas pasiones y nuevas fuerzas", y desarrolló — en forma extensa el movimiento feminista y las luchas contra la gue rra, las luchas de los negros y de los latincamericanos.

Lo importante no es que Dunayevskaya haya "tenido razón" en el análisis que hizo, entes que cualquier otra persona, del movimiento feminista; sino que si uno se basa en una filosofía de revolución - genuina, está capacitado para ver qué es nuevo ý creativo en el mun do pera poder dar dirección o su propia actividad revolucionaria. Esto es lo que nosotros queremos decir por preperación teórica para la revolución. Es el único camino que nos da la posibilidad de terminar el ciclo de revolución y contra-revolución que ha caracteriza

do este último siglo, y de comenzar finalmente a construir un mu<u>n</u> do nuevo antes que este nos mate con explosiones o envenenándonos.

Tomemos las revoluciones más recientes, como la de Portugal en 1975 o la de Irán de 1978-79. En ambas la actividad y organización de las mujeres hisieron posible la revolución y dieron inicio a la "se gunda fase" después de derrocar al viejo régimen para tratar de establecer uno nuevo, que incluyera completa igualdad para las mujeres. Cuando en Portugal las mujeres hicieron exigê hojas concretas de igual salario, etc., fueron atacadas no sólo por la burguesía si no también por los hombres de la Izquierda. Yo estoy segura que és ta fue una de las razones por las cuales la revolución no continuó su avance.

En Irán las mujeres que habían sido una parte tan importante en el derrocamiento del Sha , inmediatamente después de su huida se per catéron de las intenciones y comenzaton a protestar, diciendo que "en el amanecer de la libertad, no hay libertad". Cuando en 1979 – comenzaron a hacer manifestaciones en el Día Internacional de la Mujer, mientras la Izquierda todavía apoyaba a Khomeini, ellas fueron las que inspiraron a los trabajadores,a las minorías nacionales y a los jóvenes a continuar la lucha. Aún ahora, después de dos años de contra-revolución creciente, con niños que están siendo ejecutados por los fascistas en el poder, la revolución no ha terminado.

Con la perticipación masiva de las mujeres en la revolución nicaraguente y ahora en el Salvador, es claro que minguna revolución en esta época puede hacerse sin una dimensión feminista. De nuevo, no es una cuestión de números, sino la pregunta fundamental, ¿qué pasa después de la revolución y cómo la continuamos y profundizamos para alcanzar una sociedad en la que todos seamos libres? El papel central de las mujeres en este proceso, en el cual una filosofía de liberación se transforma en realidad, está detallado más concretamente en al nuevo libro de Dunayevskaya.

La tercera socción del libro es la base de todo el trabajo. Presenta por primera vez la totalidad del trabajo de Marx, desde sus tiem pos de estudiante hasta sus últimos años, en los que nuevamente — prestó atención más intensamente al Tercer Mundo y à las relaciones

hombre-mujer, especialmente en sus <u>Cuadernos Etnológicos</u> y su traba jo sobre Rusia. Su trabajo en estos escritos es muy diferente al de Engels en <u>El Orígen de la Familia</u>.

Al rechazar el chauviñismo y vanguardismo de la mayoría de la Iz quierda, es importante que no abandonemos el papel crucial del desa rrollo, de la filosofía de Marx para nuestro tiempo. No basta "te ner razón" en el tema de las mujeres sino también ver el problema de hacer una revolución total para hacer de la libertad una realidad. No es posible elaborar nuestras teorías sin fundación en una filosofía de revolución total —la de Marx. Como Dunayevskaya es cribé en filosofía y Revolución:

"La realidad es sofocante. La transformación de la realidad tiene su propia dialéctica. Exige una unidad de las luchas por la libertad con una filosofía de la liberación. Sólo en tonces la rebelión elemental libera nuevas formas de la sen sibilidad, nuevas pasiones y nuevas fuerzas —una dimensión humana nueva e integra:

Núestra es lá época que puede afrontar el desafío de los tiempos úna vez que elaboremos úna relación tan distinta de la teoría con la práctica que la prueba de la unidad esté en el propio auto-desarfollo del sujeto. Entonces, la filoso fía y la revolución por primera vez liberarán los talentos - innatos de los hombres y las mujeres, que devendrán seres in tegros. Lo reconozcamos o no, ésta es la tarea que la histo ria "asignó" a nuestra época, y una tarea aún irrealizada."

Lima , Octubre 1981